

rio que ofrece el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Por eso, después de un primer capítulo en el que se expone el origen, la naturaleza, el objeto y el método de la Teología Fundamental, se afronta el tema del deseo de Dios y sus consecuencias en el hombre (Cap. II), y posteriormente se estudia la revelación divina como camino de Dios al hombre (Cap. III), sus etapas (Cap. III), su credibilidad (Cap. V) y su transmisión (Cap. VI). Más adelante (Caps. VII-VIII), se dedican dos sugestivos capítulos a la reflexión sobre la fe cristiana como encuentro del hombre con Dios y como proyecto vital, siempre desde una perspectiva personalista.

La autora adopta en todo momento una perspectiva *teológico-dogmática* en la línea de la *Dei Verbum*, y subraya al mismo tiempo la *dimensión dialogal* (misionera, evangelizadora, ecuménica) que caracteriza a esta disciplina, como condición de toda reflexión en el interior de la fe. En este sentido, el último capítulo (Cap. IX: *Los círculos de diálogo*), dedicado a tratar algunos aspectos importantes de los diversos frentes de diálogo de la Iglesia —la labor ecuménica, el diálogo con las religiones, con el fenómeno del ateísmo— supone una valiosa aportación para que el lector tome conciencia de la necesidad de *dar razón de la esperanza* (1 Pe 3, 15) a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo.

Juan Alonso

**Flavio CAPUCCI**, *Milagros de nuestro tiempo*, Rialp, Madrid 2002, 180 pp., 15 x 22, ISBN 84-321-3387-6.

En la cercanía de la fecha señalada (6 de octubre de 2002) para la canonización del Beato Josemaría Escrivá, la editorial Rialp publica esta recopilación de 19 curaciones atribuidas a su intercesión. La edición ha corrido a cargo de

Flavio Capucci, Postulador de la Causa de canonización del ahora Beato. Estas curaciones han sido declaradas científicamente inexplicables por los médicos. Dos de ellas han sido aprobadas oficialmente, tras el correspondiente proceso canónico, como milagros.

Capucci ofrece una breve síntesis de cada una de las curaciones, un resumen exacto pero evitando en lo posible una terminología excesivamente técnica, que alejaría la comprensión de estos hechos de los profanos en medicina. De este modo, el lector tiene acceso a la situación anterior del enfermo (descripción de la enfermedad, el modo como surgió, etc.), al recurso a la intercesión del Beato Josemaría por parte del intercesado o de otras personas, y a la situación posterior en la que la enfermedad o dolencia han desaparecido.

El interés vivido de los relatos se acrece por la variedad de personas y de situaciones: tumores, ceguera, sordera, invalidez, esterilidad; son algunas de las dolencias que aquejaban a las personas beneficiadas por la intercesión del Beato Josemaría. Como sucede siempre con los santos, al leer estos relatos, resulta inevitable al lector evocar los milagros de los evangelios en los que paralíticos, ciegos, sordos, etc., son curados por Jesús. La misericordia y el poder del Señor son los mismos que se hacen actuales a través de estos favores de Dios alcanzados por la intercesión de sus santos.

César Izquierdo

**Gianni COLZANI**, *Karl Rahner. Dal mistero di Dio la comprensione dell'uomo*, Ed. In Dialogo, Milano 2000, 112 pp., 12 x 20, ISBN 88-8123-179-4.

Colzani es un especialista en antropología teológica, con un importan-

te manual recientemente traducido. Con este pequeño libro contribuye a una colección que él dirige *Teologi e Pensatori del '900*. Se trata de un texto breve y sintético que trata de mostrar el aspecto trascendental de la teología de Karl Rahner. Ofrece un resumen breve de su vida y pensamiento. Y añade la bibliografía esencial y una pequeña selección de textos. El texto no tiene mayores pretensiones que la de servir de presentación y se limita a describir. No cabía hacer otra cosa dado el carácter breve de la colección. Aunque es evidente que la figura de Rahner merecería una valoración más pausada —con la perspectiva ya adquirida— que permitiese hacer las distinciones oportunas y situarlo bien históricamente en el contexto de la teología reciente, con sus puntos de inspiración y sus límites, manifestados especialmente en obras de seguidores y discípulos.

Juan Luis Lorda

THOMAS D'AQUIN, *Somme Théologique. Le Verbe Incarné I* (nouv. éd., trad. et notes de J.P. Torrell), Ed. du Cerf, Paris 2002, 199 pp., 13 x 20, ISBN 2-204-06807-1.

J.P. Torrell ofrece aquí en su texto latino y con una elegante traducción francesa las cuestiones 1-6 de la tercera parte de la Suma Teológica, es decir, aquellas cuestiones que tienen como punto central la unión hipostática y que van desde la conveniencia de la encarnación hasta el orden seguido en la ascensión de la humanidad de Cristo por parte del Verbo.

Digamos de entrada que nos encontramos ante una nueva edición. J.P. Torrell tiene dotes de buen pedagogo y, dentro de la severidad de la materia, sabe presentar la doctrina de Santo To-

más en forma amena y asequible a un público culto. La mejor muestra de ello es la reedición de unas cuestiones de la Suma Teológica que no son nada fáciles en sí mismas. Así pues, el esfuerzo de Torrell por acercar los textos de Santo Tomás a un gran público, sobre todo gente joven, se ha visto claramente recompensado.

El Autor explica oportunamente el porqué de la estructuración de la *Suma*, con la intención de dejar claro que Cristo ocupa el lugar central en el diseño teológico de Santo Tomás: con esta estructuración, explica Torrell, Santo Tomás intenta dejar claro en un panorama de *exitus-reditus*, que Cristo ocupa el lugar central, pues toma la cabeza de nuestra «vuelta a Dios», incorporándonos a sí mismo.

Como es sabido, esta edición bilingüe de la *Suma Teológica* está enriquecida con abundantes notas, y unos apéndices en los que se entra con más detalle en algunos de los puntos. En este caso se trata sólo de dos: uno dedicado a la historia de la cristología, y otro a la teología de la unión hipostática. Como es obvio, ambos se mueven en ambiente decididamente tomista y con un conocimiento solvente no sólo del pensamiento de Santo Tomás, sino también de la larga tradición tomista. A este respecto es especialmente interesante el segundo apéndice. Trata aquí brevemente el tema del constitutivo formal de la unión hipostática. Elocuente de la postura de fondo, sobre todo en el aspecto de la forma de expresarse, es la respuesta a la pregunta de si es conveniente decir que Cristo no sólo es persona divina, sino también persona humana. Torrell advierte de entrada que Santo Tomás no llama nunca a Cristo persona humana, pero que su forma de hablar no parece impedirlo. «Si no es conveniente decir a